

A Juan Vila no le mató el Grapo

En junio de este año una noticia recorría los rincones de la comarca: Juan Vila Carvonell, el industrial de Montmeló había sido asesinado en su chalet de Binéfar (Huesca).

Por las vinculaciones de Vila con la extrema derecha, y el dato de que últimamente estaba usando guardaespaldas, se aceptó la versión de su mujer, hijos y criada, según la cual el crimen lo habían efectuado unos encapuchados, que les obligaron a huir de allí.

Las sospechas recayeron inmediatamente en la organizaciones terroristas como Grapo o Terra Lliure. SE pensaba que su muerte podía deberse a divergencias con las instancias municipales, dados los problemas que obras suyas habían suscitado con ayuntamientos de nuestra comarca.

Solo un pero inicial a esta trama: ¿por qué la mujer y los hijos esperan llegar a Barcelona para denunciar el crimen?

Este es el único indicio que hace a la policía dudar de la versión original. Después ya, aparecen muchos otros datos: una violenta situación familiar, fruto de la cual, Juan Vila entregaba a su mujer para los gastos de una casa de seis hijos con criada, 10.000 ptas. semanales, los dos hijos gemelos de diecisiete años eran obligados a trabajar catorce horas diarias de peón de albañil, sin permitírseles estudiar, y un largo etc. La madre ante

la falta de recursos económicos (se calcula la fortuna de J. Vila en trescientos millones de ptas.), solicitó préstamos que ascendieron a diecisiete millones de ptas., los plazos de vencimiento de estos préstamos estaba al caer. Había por medio un seguro de vida del industrial de veinticinco millones de ptas. que se pagaría aunque se produjera un suicidio o un asesinato.

Así las cosas, se fue tramando toda una conspiración para acabar con la vida del padre, al que todos odiaban. Mientras dormía la siesta, la hija de catorce años disparó en la nuca de su padre una "Star" del nueve corto. En la habitación estaban también la madre, la hija de dieciocho años y los hermanos gemelos de diecisiete. La criada se había llevado a los hijos más pequeños, de siete y ocho años, fuera del chalet, la pistola utilizada y que, tras el crimen se escondió en un lugar de la carretera, limpia de huellas, era del padre, que no tenía la licencia oportuna.

Fue finalmente la empleada del hogar, Inés Carazo, la que acabó confesando el complot.

Puestos al habla con la Comisaría de Policía de Granollers, el comisario Sr. Figueroa, nos indicó que el asunto había sido llevado prácticamente en su totalidad por la Policía de Zaragoza.

Montornés:

Actos de la juventud

A lo largo de esta semana, se han ido realizando en el polígono de Montornés una serie de actos, organizados por el Centro Excursionista de Montornés y por el Centro Cultural Recreativo, y cuya finalidad era dar un poco más a conocer estas dos entidades.

El lunes se abrió el programa con una charla sobre la "Juventud y Paro" en la que intervinieron representantes de CCOO y UGT.

A lo largo de la semana, se han ido sucediendo el resto de temas: El martes, "El hombre y el medio ambiente", el miércoles un debate sobre excursionismo y el jueves sobre montañismo en particular, en ambas charlas se ayudó con la exposición de diapositivas, el viernes proyectará la película "Delincuencia juvenil" sobre la que se abrirá un coloquio que moderará Miguel Blancher, concejal del área de juventud del Ayuntamiento de Granollers; para el sábado y domingo, junto a una charla sobre "Juventud y religión" que moderará el párroco de Montornés.

Para llevar adelante esta semana de actos, los jóvenes del Centro cultural y el Excursionista, no han contado con subvención alguna del Ayuntamiento. El mínimo dinero necesario para montar la ha salido de rifas y venta de lotería y de aportaciones de entidades privadas.

M. Carmen Rama